Los Moriscos. Españoles trasterrados, en el Archivo General de Simancas

Del 26 de abril al 30 de septiembre de 2010

Ordenada en virtud del decreto emitido por Felipe III el 4 de abril de 1609, la expulsión de los cerca de trescientos mil moriscos de las coronas de Castilla y Aragón supone la culminación del proceso de eliminación de las minorías religiosas que se inicia en nuestro país con la expulsión de los judíos de 1492, y pone fin a la convivencia más o menos pacífica que se venía produciendo desde la Edad Media entre cristianos y mudéjares. La expulsión constituye, por otra parte, uno de los mayores procesos de emigración forzosa de la Edad Moderna, con una profunda trascendencia demográfica, económica, social y cultural, especialmente para la Corona de Aragón, donde la presencia morisca siempre tuvo mayor arraigo.

Pero sobre todo, la exposición nos acerca a la historia de unos españoles de los siglos XVI y XVII que fueron forzados a abandonar su tierra por pensar y sentir diferente. Son muchas y complejas las circunstancias que rodearon la expulsión, como también fueron intensas y cambiantes las relaciones entre las dos comunidades cristiana y morisca. Lejos de posiciones irreconciliables o antagónicas (si hubo acercamiento o separación entre las dos comunidades, si la expulsión fue una decisión acertada o no), la historiografía actual se orienta a indagar en el cómo y en el porqué. La respuesta a estos interrogantes sólo podrá llegar del análisis de las fuentes documentales, corrigiendo interpretaciones de las ya conocidas y ampliando la información con otras nuevas. El Archivo General de Simancas, precisamente por haber sido creado para guardar la documentación de los órganos centrales de la Monarquía Hispánica, conserva cuantitativa y cualitativamente el mayor volumen de documentos para el estudio de la evolución de la minoría morisca desde su integración en la corona de Castilla en 1492 hasta su expulsión en 1609. Las fases de su dominación, los intentos y campañas de evangelización, sus modos de vida, su distribución geográfica, sus relaciones con el poder monárquico, señorial y municipal, sus contribuciones a la Hacienda, sus contactos con el Norte de África y los turcos, entre otros muchos temas, se esconden en sus numerosos legajos.

Con la exposición que ahora se inaugura, el Ministerio de Cultura quiere sumarse a las conmemoraciones del quinto centenario de la expulsión de los moriscos, haciendo partícipe a la sociedad de la riqueza de los fondos que atesora el archivo para, al actualizar su memoria, ofrecer materiales de reflexión en una época en que, como en aquella de los siglos XVI y XVII, se tiene que aprender a convivir con la presencia del otro, del que es y piensa diferente, personificado entonces en la existencia de elementos de minorías de distintas religiones y culturas.

Jerónimo Espinosa
Rebelión de los Moriscos en la Sierra de Laguar, 1612-1613
Óleo sobre tela. 109x173 cm.
Colección Bancaja

Vicent Mestre
Rebelión de los Moriscos en la Muela de Cortes, 1613
Óleo sobre tela. 110x174 cm.
Colección Bancaja

Vicent Mestre
Desembarco de los Moriscos en el puerto de Orán, 1613
Óleo sobre tela. 111x174 cm.
Colección Bancaja

Vicent Mestre
Embarque de los Moriscos en el Puerto de Denia, 1612-1613 (detalle)
Óleo sobre tela. 110x173 cm.
Colección Bancaja